

■ **Manuel Jorge Martínez Muñoz** Maestro, pionero de la integración entre comunicación y educación, experto en TICs y su aplicación en las aulas, iniciador de numerosas Webs de universidades y escuelas, actualmente es responsable del proyecto informático de la Revista Aularia del Grupo Comunicar.

«La pluralidad de sus miembros y la apertura de miras del Grupo Comunicar serán propicias a asumir cualquier cambio que pueda venir en el futuro de las Comunicaciones»

30 AÑOS DEL GRUPO COMUNICAR. «ES FUNDAMENTAL EL NIVEL DE CONCIENCIA QUE EL SISTEMA EDUCATIVO Y LOS DOCENTES HAN IDO TOMANDO SOBRE LA IMPORTANCIA DE LAS COMUNICACIONES DIGITALES»



Aularia
Redacción
info@aularia.org



■ **Manuel Jorge Martínez Muñoz**

Este año se celebran los 30 años del Grupo Comunicar. Son escasos los grupos, asociaciones o entidades que, sin ánimo de lucro, poseen tan amplia trayectoria. **Aularia** lo recuerda junto a un miembro que estuvo en el Grupo desde la etapa fundacional, lo que el grupo ha supuesto para él y para la educomunicación, lo que ha aportado a la alfabetización en medios y a la búsqueda de nuevos caminos en las relaciones entre educación y medios de comunicación.

Manolo, estuviste en el Grupo Comunicar desde sus comienzos, y has vivido desde dentro sus aciertos, emociones, desacuerdos, éxitos e incertidumbres, cuando te jubilaste, el Grupo te hizo Socio de Honor, y hoy sigues en él de forma afectiva, cercana, crítica y animosa, y ocupándote además de la parte más oculta de la Revista Aularia, de sus calderas. Es importante, por lo tanto, conocer tu opinión. Entrevista realizada por Enrique Martínez-Salanova, Director de la Revista **Aularia**.

Manuel Jorge Martínez Muñoz es maestro, especialista en Lengua y Literatura Castellana y en Francés, amante de las TIC en su aplicación a la Enseñanza, con estudios a nivel de Máster. Participante, como comunicador y ponente en las II, III y IV Jornadas de Informática Educativa de Barbastro (1985-87), pione-

ras en su género. Premiado en varias ocasiones por sus trabajos en el desarrollo de aplicaciones de Educomunicación: webs educativas y revistas escolares. Coordinador del Departamento de Informática Educativa del Centro de Profesorado de El Ejido (Almería) durante 10 años, donde impartió o coordinó más de un centenar de cursos de Formación del Profesorado en la zona de El Poniente almeriense. Ha sido coordinador de varios proyectos del Programa Comenius de ámbito Europeo, en colaboración con el profesorado de países como Francia, Bélgica, Italia, Rumanía, Turquía, entre otros. Director del Centro de Profesorado de El Ejido, durante los años 93-95. Socio del Grupo Comunicar en el que colaboró desde su comienzo (1986), hasta su jubilación (2015). Desarrollador de aplicaciones y sitios web sobre Investigación y Divulgación, en colaboración con el Dpto. de Psicopedagogía la Facultad de Humanidades de UAL, en temas de Psicopedagogía, Migraciones y otros. Actualmente está retirado, y es responsable del proyecto informático de la Revista Aularia del Grupo Comunicar.

manolo@losdosolivos.org

“ Estuvo en el Grupo Comunicar desde sus comienzos y ha vivido desde dentro sus aciertos, emociones, éxitos e incertidumbres



1. ¿Cómo recuerdas tus primeros tiempos en el Grupo Comunicar? ¿Cuáles fueron tus primeros contactos y actividades?



Recuerdo esos primeros tiempos con cierta nostalgia, en parte por los años transcurridos, y también porque teníamos todos una clara e intuitiva ilusión acerca de una disciplina de conocimiento entonces no definida, como es la Educomunicación.

Por otro lado, teníamos 30 años menos, y el corazón y la mente cargados de iniciativas en ese terreno.

Mis primeros contactos con el Grupo Comunicar, fueron al conocerte a ti, Enrique, allá por el curso 84-85. En tus cursillos y tus

charlas nos hablabas de algo que era lo que yo siempre había querido decir, y no sabía formular.

Pero con el Grupo, como tal, fue en las Jornadas de Benalmádena, en 1986, creo, cuando aún no se había constituido el Grupo a nivel andaluz. Pero estoy seguro que fue allí donde se fragó su nacimiento.

“ Poner por primera vez en contacto a dos mundos hasta entonces prácticamente inconexos, educación y comunicación

2. Treinta años del Grupo Comunicar. Qué es lo que más puedes destacar de su evolución y recorrido.



El Grupo «Prensa-Escuela» -después Grupo Comunicar- nació en un momento de mucha iniciativa en el campo de la Renovación Pedagógica. Comenzaban a proliferar las Jornadas, los Encuentros, las Escuelas de Verano, y los Movimientos y los Colectivos de Renovación Pedagógica. Todas estas iniciativas tenían en común el que se daba entrada con ellas, por primera vez en nuestro país, a los docentes; y se empezaban a valorar, con carácter de igual a igual, tanto los conocimientos académicos, como las reflexiones «a pie de obra», o de la Investigación en la Acción, dicho de otro modo.

Sin embargo, el Grupo Comunicar, desde sus inicios, se caracterizó por el hecho de poner por primera vez en contacto a dos mundos hasta entonces prácticamente inconexos: Los Medios de Comunicación Social y la Enseñanza. De ahí su primer nombre de Grupo, que conectaba a la Prensa con la Escuela: Grupo «Prensa-Escuela».

Aquí tengo que hacer un alto para congratular-



me/congratularnos de que esta iniciativa fuera un proyecto netamente andaluz. Desinteresado, abierto, receptivo y muy profesional.

A partir de ahí, la evolución del propio Grupo fue siendo definida en gran manera por dos líneas paralelas, cuando no coincidentes:

- La deriva de la Prensa escrita y los MAV, analógicos inicialmente, como Radio y TV, y los digitales, con la irrupción de los PCs en la vida Familiar y Escolar. Ambos, los analógicos y los digitales, luego irían confluyendo hasta fundirse todo en esta maraña digital, esta suma de redes sociales digitales, que tenemos hoy.

- La otra coordenada viene siendo el nivel de conciencia que el Sistema Educativo, y los docentes, han ido tomando sobre la importancia de este fenómeno de las comunicaciones digitales. Es de justicia reconocer la labor de muchos pioneros, pero también hay que decir que la implantación, o inserción a veces con calzador, en el Sistema Educativo ha sido siempre «a remolque», y no siempre con la contundencia ni el acierto que se requería.

3. ¿Cuál es tu posición personal actual en relación a los medios de comunicación, las redes y las nuevas tecnologías?



A pesar de los muchísimos logros que cabe reconocerle al Grupo durante estos 30 años, y ello sin exagerar ni un ápice, tengo que confesar que mi posición personal está hoy más determinada por un cierto grado de escepticismo. Y ello es por la percepción que aún ten-

go de que el mundo comercial, el publicitario o el propagandístico, han ido siempre por delante de aquellos que queríamos intervenir en el desarrollo de ciudadanos más críticos y conscientes en estos temas.

Y pienso yo que ha sido por el escaso, cuando no nulo, apoyo recibido a su debido tiempo por parte de las Administraciones Educativas, de las Universidades y de los propios Medios para poder navegar a contracorriente del devenir mediático.

Las Administraciones han estado más en la superficie, en el dar muestras de que hacían cosas, que en la verdadera transformación profunda de liberación de las conciencias frente al bombardeo de los Medios.

Las Universidades, en los primeros años ignoraron de forma casi absoluta el tema, salvo honrosas excepciones; y aún hoy una gran parte de sus constructos son puramente teóricos. Como en todo hay verdaderos pioneros que han ido marcando un poco la pauta, pero con mucha dedicación y esfuerzo personales.

De los Medios de Comunicación es de quien he esperado siempre menos, pues no iban a tirar piedras contra su propio tejado.

Pero algunos lo han hecho muy puntualmente y de forma intermitente, en función de los gestores o de sus intereses en cada momento.

4. ¿Qué es lo más importante que crees haber aportado al Grupo Comunicar?

“ Como en todo hay verdaderos pioneros que han ido marcando la pauta, pero con mucha dedicación y esfuerzo personales ”





Sinceramente, creo que muy poco. Y no es falsa modestia. Como tú sabes, mi actividad en el Grupo siempre ha sido callada, y de trabajar entre bambalinas, en la organización y en la participación en algunos eventos provinciales o regionales, en la propia gestión como Coordinador Provincial del Grupo en Almería durante algunos años, y quizá lo que si se pudiera considerar como más significativo, desde que Internet

“ De los Medios de Comunicación es de quien he esperado menos, pues no iban a tirar piedras contra su propio tejado

comenzó a cobrar importancia, pues desarrollé algunos sitios web para el Grupo: unos corporativos del mismo Grupo, una pequeña Intranet que nos permitió durante un tiempo trabajar juntos de manera online, una base de datos sobre el programa de Paneles Prensa-Escuela, otra incipiente de la Revista Comunicar y, desde luego el trabajo del que nos sentimos más orgullosos, porque tuvo sus raíces en Almería, la Revista Online «Aularia», de la que sin duda alguna eres el alma máter.

5 ¿En qué te ha ayudado el grupo? ¿En qué te ha hecho avanzar?



El Grupo, en cambio, sí que me ha ayudado a mí. Fundamentalmente a conocer a personas admirables en el terreno de la Educomunicación. Aunque al principio el término, aunque acuñado, como ya dije, aún no estaba tan establecido como lo está hoy.

Conocer de primera mano el trabajo de personas que han sido miembros del Grupo desde el principio, el de otras que se fueron incorporando durante años, y, ¿cómo no?, el de personalidades nacionales e internacionales del mundo de la Educomunicación, que tuvieron un contacto temporal con el Grupo, me dejaron fuerte huella con sus intervenciones en la construcción de esta rama de mutua inferencia entre Educación y Comunicación.

En líneas generales, puedo decir, sin el menor miedo a equivocarme, que dentro del mundo hispanoparlante cualquier fundamentación teórica o práctica que se quisiera hacer en el ámbito de la Educomunicación, pasaría insoslayablemente por el Grupo Comunicar, Colectivo Andaluz de Educación y Comunicación. Y yo estuve allí.

Así que puedes creerme si te digo que siento tremendo orgullo de haber formado parte del Grupo, de haber estado en el ojo de ese huracán, desde el principio, y del que me es muy difícil desprenderme del todo, a pesar de no ser ya un miembro activo, sino un miembro honorífico, lo cual me enorgullece aún más.

6. ¿A qué otros campos de la educomunicación puede y debe abrirse el Grupo Comunicar?



Pues, esa es una de las preguntas del millón. Y no sólo ahora, en el tiempo en que todo, absolutamente todo, tiene que ver con la Comunicación, sino que ya lo era en los comienzos del Grupo.

En estos 30 años nos fuimos abriendo y exten-



diendo del mundo de los medios impresos, al de los audiovisuales, después al de los medios computerizados, a los medios telemáticos e hipertextuales, finalmente a la telefonía móvil y *smatphones*, que lo recoge y contiene todo, como un agujero negro tecnológico.

Llevamos más herramientas comunicativas en el bolsillo, en uno de nuestros teléfonos o mini-tablets, que aquellos de los que dispusieron todos los escritores, todos los artistas y todos los comunicadores a lo largo de toda la Historia.

Así que me siento incapaz de hacer prospección alguna en este terreno. Pero estoy convencido de que la pluralidad de sus miembros, y la apertura de miras del propio Grupo serán propicias a asumir cualquier cambio que pueda venir en el futuro de las Comunicaciones.

7. Un poco de autocrítica ¿Hay algo, situaciones o trabajos, que pienses que el Grupo Comunicar debe profundizar, mejorar, ahondar?



Sí, por supuesto. Y esta línea de autoevaluación ha venido siendo una de las ordenadas del trabajo del Grupo.

Creo con sinceridad que en estos 30 años ha habido de todo: muchas más alegrías en los aciertos; y también algunas tristezas, al ver que no dábamos abasto para desarrollar en toda su dimensión todo lo que se quería abarcar. Algunos desengaños al perder a miembros que no vinieron a sumar, sino a restar y a barrer para casa. Aunque supongo que esto pasa en las mejores familias; y, por otra parte, es el contrapunto que te hace valorar más la cantidad de miles de horas dedicadas al trabajo –gratuito, por otra parte– de muchos que nos dábamos por bien pagados viendo que servíamos al Grupo. Autores de libros que cedáis vuestros derechos, conferenciantes que nos pagábamos los desplazamientos y las estancias en Jor-

nadas y Encuentros representando al Grupo, horas y horas de programación y de diseño, etc, etc...

Así que tengo que decir que el balance es muy positivo. Y los desajustes han servido de acicate, y de puntos de debate que nos han hecho siempre avanzar.

Siempre recordaré la anécdota –seguro que tú recuerdas además la identidad de la persona referida– en la que una compañera asistente a una de las Asambleas anuales en Antequera, que, después de 2 ó 3 años de membresía, dijo estar maravillada porque en el Grupo nadie le preguntó nunca por su filiación ideológica, política o religiosa. En ese momento, y con la que estaba cayendo por aquel entonces, yo al menos me sentí henchido de alegría, por la convicción de que lo que estábamos haciendo en el Grupo era bueno.

Otra disfunción, que algunos observamos en la deriva del Grupo hace unos años era el hecho de que nuestra Revista Comunicar, por los motivos que fuese, comenzaba a convertirse en el centro del Grupo. Con ello se favorecía mucho tanto la Investigación Académica como la Publicación de sus resultados. Pero entendía yo que se dejaba un poco de lado la tercera pata de nuestro trípode, es decir, el dar cabida y apoyo a la Formación profesional docente y a sus Experiencias. Afortunadamente, y lo digo sinceramente, esto se ha corregido con la aparición, –¿o debería decir re-aparición?– de la Revista **Aularia**.

8. ¿Cómo deseas y ves el futuro del Grupo Comunicar?



Pues creo, como he dicho antes, que, aparte de estar abierto a los nuevos vientos que pudieran soplar en este campo de

“ La apertura de miras del Grupo será propicia a asumir cualquier cambio en el futuro de las Comunicaciones ”



la Educomunicación, en cuanto a las posibles y más que probables cambios tecnológicos, creo que el Grupo no debería olvidar ninguna de las tres líneas que siempre ha desarrollado.

- Investigación.
- Publicación.
- Formación.

Y, si tuviera que insistir más en alguna de ellas, lo haría en la tercera. La Formación de prosumidores libres y críticos de Información va tan por detrás de las otras dos que da miedo. Basta con ver el uso que

hacen ciertos individuos –jóvenes mayormente– de las capacidades de producción y publicación de audiovisuales de los *smartphones*. O con comprobar el abuso informativo y manipulador del ciudadano por parte de los grandes Medios.

“ El Grupo no debería olvidar ninguna de las tres líneas que siempre ha desarrollado. Investigación, publicación y formación.

En este terreno, estamos fracasando estrepitosamente, pero no como Grupo, que siempre hemos dado topetazos contra ello, sino la propia «Sociedad del Conocimiento» o de la otrora llamada «de las Autopistas de la Información». ¿Recuerdas?

9. ¿Qué actitud interesa al Grupo Comunicar que promueva el sistema educativo en relación con los medios?



Pues la misma que venimos defendiendo desde siempre en un diálogo de sordos: Que los mandatarios de la Administración Educativa cogieran de una vez el toro por los cuernos, si es que de verdad están interesados en producir individuos íntegros e integrados, es decir, capaces de consumir críticamente la Información que reciben, y a la vez producir la suya propia de manera

honesto y constructiva para sí mismo y para los demás.

Si es que no hay nada más que decir. Lo hemos repetido hasta la saciedad. Pero los resultados hasta ahora... bueno.

10. ¿Cómo han hecho avanzar las nuevas tecnologías los sistemas educomunicativos?



Pues un poco a remolque de los intereses políticos, comerciales y tecnológicos, y quizá en un pequeño porcentaje, educativos. Digo esto con gran pena, Enrique.

Te pongo algún ejemplo:

Cuando, a mediados de los 80, no se había desarrollado aún una tecnología computacional personal que se pudiera llevar a la Escuela, muchos docentes pioneros comenzamos a trabajar en ello, tratando de dar cabida en la Escuela a recursos casi artesanales, quizá poco logrados, pero que respondían a los criterios puramente didácticos de sus creadores. Aquí te haría una lista bastante amplia de recursos «a medida» que merecerían premios. Pero con el paso de los años, cuando ya había muchos recursos donde elegir, se comenzaron a introducir en los Centros Educativos, y a ser facilitados a los propios alumnos personalmente (caso de algunas CCAA, como Andalucía y otras), pero sin claros criterios pedagógicos, y, desde luego, sin la suficiente formación del Profesorado, dejándolo todo a su criterio y esfuerzo.

Antes te decía que digo todo esto con pena. Y es porque yo estuve desde el principio en estos temas de la Implantación de la Informática en los Centros Educativos con muy variado nivel de éxito, y no siempre por culpa mía. Dejémoslo ahí. No sin decir, en honor a la verdad, que el esfuerzo económico por parte de la Administración en mis últimos años fue improbable, aunque carente muchas veces de la correcta



dirección que -por otra parte- este Grupo de forma colectiva, o algunos de sus miembros, de forma individual le hicimos llegar, sin éxito.

11. El Grupo Comunicar como motor mundial de cambio ¿qué aporta a los diferentes niveles de la educación en el mundo? ¿qué niveles se pueden ver más beneficiados y por qué?



Bueno. No sé cuál de las dos palabras me infunde más respeto: «motor» o «mundial». Ambos conceptos han estado siempre en el horizonte del Grupo. Aunque lo de «motor» lo sustituiría más bien por volante o manillar, ya que a lo que aspiramos es a dirigir la fuerza de los motores que ya se encargan otros de fabricar. La idea sería más bien de dirigir el impulso motriz que ya tienen los Medios de por sí. ¿Dirigir hacia dónde? Pues hacia la justicia, la igualdad, las solidaridades, la tolerancia, la ecología y el equilibrio natural, la protección de la vida. En definitiva, hacia todo aquello que es bueno.

Lo de «mundial», aunque hace años pudiera dar vértigo, hoy es lo más fácil, cualquier acción en Educomunicación, en cualquier rincón de Hispanoamérica -por poner un ejemplo-, estaría disponible de forma sincronizada en toda la Aldea Global. Pero ése no es el problema. El problema es que existen centenares de millones de personas, no ya sin Internet, sino sin electricidad ni agua. No perdamos eso de vista cuando hablemos de «mundialidad» o de «globalidad».

12. El Grupo Comunicar como elemento integrador de comunicaciones, ¿qué aporta o puede aportar a la construcción de una sociedad del conocimiento?



Pues fundamental y sencillamente lo que ha venido haciendo estos 30 años:

-Investigar a nivel académico, para dar un sustento científico a sus aportaciones.

-Publicar en abierto, es decir, lo que hoy han dado en llamar Open Access,

-Experimentar en el campo educativo y presentar las experiencias.

-Formar, o por lo menos sensibilizar, a docentes y familias ante los peligros de una mala Educomunicación.

Por desgracia, mientras el mundo de la Política Educativa, el mundo Universitario, el Editorial y el Tecnológico no se decidan a colaborar a fondo, muy poco más se podrá hacer. Y desde luego, no ceder ni desmayar en al menos otros 30 años.

“ El problema es que existen centenares de millones de personas, no ya sin Internet, sino sin electricidad ni agua

